

PIENSE Y HÁGASE RICO



Publicado por primera vez por NAPOLEÓN HILL en Marzo, 1937.

Piense y Hágase Rico Título original: "Think and Grow Rich"

Traducido de la edición de Fawcett Crest Edition, USA, 1985

© 1990, NAPOLEON HILL Tercera reimpresión, diciembre 1996

Esta edición digital ha sido preparado por www.empresa-de-exito.com.

EL PODER DEL TRABAJO EN EQUIPO

LA FUERZA IMPULSORA

El noveno paso hacia la riqueza

El poder es esencial para el éxito en la acumulación de riqueza.

Los planes son inertes e inútiles si no se dispone del poder suficiente para transformarlos en acción. Este capítulo describirá el método mediante el que un individuo puede obtener y aplicar poder.

Es posible definir el poder como «conocimiento organizado e inteligentemente dirigido». El poder, tal y como se utiliza el término aquí, se refiere al esfuerzo organizado, suficiente para permitir a un individuo transformar el deseo en su equivalente monetario.

El esfuerzo organizado se produce a través de la coordinación del esfuerzo de dos o más personas, que trabajan para alcanzar un fin determinado, en un espíritu de armonía.

¡El poder es necesario para lograr la acumulación de dinero! ¡Y también para conservar el dinero una vez ha sido adquirido! Averigüemos cómo se puede adquirir el poder. Si el poder es «conocimiento organizado», examinemos las fuentes del conocimiento.

a) Inteligencia Infinita. Podemos ponernos en contacto con esta fuente del conocimiento a través del procedimiento descrito en otro capítulo, con la ayuda de la imaginación creativa.

b) Experiencia acumulada. La experiencia acumulada del hombre (o esa parte de la misma que ha sido organizada y registrada) podemos encontrarla en cualquier biblioteca pública bien equipada. Una parte importante de esta experiencia acumulada se enseña en las escuelas y universidades públicas, donde ha sido clasificada y organizada.

c) Experimentación e investigación. En el campo de la ciencia, así como casi en cualquier otro ámbito de la vida, los hombres se dedican diaria mente a reunir, clasificar y organizar hechos nuevos. Ésta es la fuente a la que debemos volver nuestra atención cuando el conocimiento no esté disponible a través de la «experiencia acumulada». Aquí también hay que utilizar con frecuencia la imaginación creativa.

El conocimiento puede ser adquirido a partir de cualquiera de las fuentes antes citadas, y convertido en poder mediante la organización de ese mismo conocimiento en planes definidos, y expresando esos planes en términos de acción.

El examen de estas tres grandes fuentes de conocimiento pone ya de manifiesto la dificultad con la que se encontrará todo individuo que dependa exclusivamente de sus únicos esfuerzos a la hora de reunir el conocimiento y expresarlo a través de planes definidos en términos de acción. Si sus planes son amplios, y si contemplan amplias proporciones, debe

inducir, en general, a otros a cooperar con él, antes de poder inyectar el necesario elemento de poder en ellos.

GANE PODER POR MEDIO DE UN EQUIPO DE TRABAJO

El «equipo de trabajo» puede ser definido como: «coordinación de conocimiento y esfuerzo, en un espíritu de armonía, entre dos o más personas, para el logro de un propósito definido».

Ningún individuo tendrá un gran poder sin tener el «equipo de trabajo» a su disposición. En un capítulo anterior ya se han dado instrucciones para la creación de planes para el propósito de transformar el deseo en su equivalente monetario. Si usted lleva a cabo esas instrucciones con perseverancia e inteligencia, y utiliza la discriminación en la selección del «equipo de trabajo», su objetivo estará medio alcanzado, incluso antes de que empiece a darse cuenta de ello.

Así pues, para que comprenda las potencialidades intangibles del poder de que dispone mediante un «equipo de trabajo» adecuadamente seleccionado, explicaremos aquí las dos características del principio del «equipo de trabajo», una de las cuales es de naturaleza económica, y la otra, de naturaleza psíquica. La característica económica resulta evidente. Cualquier persona podrá conseguir ventajas económicas rodeándose del asesoramiento, el consejo y la cooperación de un grupo de personas dispuestas a prestarle una ayuda honesta, en un espíritu de perfecta armonía. Esta forma de alianza cooperativa ha sido el fundamento de casi todas las grandes fortunas. Su comprensión de esta gran verdad puede llegar a determinar definitivamente su status financiero.

La fase psíquica del principio del «equipo de trabajo» es mucho más difícil de captar. Quizás usted pueda admitir una sugerencia significativa a partir de la siguiente afirmación: «No hay dos mentes que se unan sin crear por ello una tercera fuerza invisible e intangible que puede enlazar con una tercera mente».

La mente humana es una forma de energía, una parte de la cual es de naturaleza espiritual. Cuando las mentes de dos personas se coordinan en un espíritu de armonía, las unidades espirituales de energía de cada mente forman una afinidad, que constituye la fase «psíquica» del «equipo de trabajo».

Hace ya más de cincuenta años, Andrew Carnegie fue el primero en llamar mi atención sobre el principio del «equipo de trabajo», o más bien sobre la característica económica del mismo. El descubrimiento de este principio fue el responsable de la elección del trabajo de mi vida.

El «equipo de trabajo» del señor Carnegie estaba compuesto por unos cincuenta hombres, de los que él se supo rodear con el propósito definido de fabricar y vender acero. Él atribuía toda su fortuna al poder acumulado a través de ese «equipo de trabajo». Si se analiza la historia de cualquier hombre que haya acumulado una gran fortuna, y las de muchos de

aquellos que han acumulado fortunas modestas, se descubrirá que todos ellos han empleado consciente o inconscientemente el principio del «equipo de trabajo».

¡No se puede acumular ningún gran poder por medio de ningún otro principio!

CÓMO MULTIPLICAR EL PODER DE SU CEREBRO

El cerebro del hombre es comparable con una batería eléctrica. Es un hecho bien conocido que un grupo de baterías eléctricas proporcionarán más energía que una sola de ellas. También es un hecho bien conocido que toda batería individual proporcionará energía en proporción al número y capacidad de las células que contiene.

El cerebro funciona de una forma similar. Esto explica el hecho de que algunos cerebros sean más eficientes que otros, y conduce a la siguiente e importante afirmación: un grupo de cerebros coordinados (o conectados) en un espíritu de armonía proporcionarán más energía de pensamiento que un solo cerebro, del mismo modo que un grupo de baterías eléctricas proporcionarán más energía que una sola batería.

A través de esta metáfora se hace evidente que el principio del «equipo de trabajo» contiene el secreto del poder obtenido por hombres que se saben rodear de otras personas con cerebro.

De ello se desprende otra afirmación que nos conducirá a una comprensión más exacta de la fase psíquica del principio del «equipo de trabajo»: cuando un grupo de cerebros individuales se coordina y funciona en armonía, la energía generada incrementada por esa alianza se transforma en algo que está a disposición de cada uno de los cerebros individuales que forman parte del grupo.

Es un hecho bien conocido que Henry Ford empezó su carrera empresarial con el obstáculo de la pobreza, la falta de erudición y la ignorancia. También es un hecho bien conocido que en el inconcebible corto término de diez años, el señor Ford logró superar esos tres obstáculos, y que veinticinco años más tarde se había convertido en uno de los hombres más ricos de Estados Unidos. Si relacionamos con este hecho el conocimiento adicional de que los progresos más rápidos del señor Ford se hicieron patentes a partir del momento en que se convirtió en amigo personal de Thomas A. Edison, empezaremos a comprender cuál puede ser la influencia de una mente sobre la otra. Avancemos un paso más, y consideremos el hecho de que los logros más extraordinarios del señor Ford empezaron a producirse tras haber conocido a Harvey Firestone, John Burroughs y Luther Burbank (cada uno de los cuales era un hombre de gran capacidad cerebral), y habremos encontrado nuevas pruebas de que el poder se puede producir mediante la amistosa alianza de las mentes.

Los hombres participan de la naturaleza y los hábitos y el poder de pensamiento de aquellos con quienes se asocian en un espíritu de simpatía y armonía. A través de su asociación con Edison, Burbank, Burroughs y Firestone, el señor Ford añadió al poder de su propio cerebro

la suma y la sustancia de la inteligencia, la experiencia, el conocimiento y las fuerzas espirituales de esos cuatro hombres. Es más, se apropió y utilizó el principio del «equipo de trabajo» a través de los métodos de procedimiento descritos en este libro.

¡Y ese mismo principio también está disponible para usted! Ya hemos mencionado antes al Mahatma Gandhi.

Estudiemos ahora el método por el que obtuvo su enorme poder. Eso es algo que es posible explicar con pocas palabras. Obtuvo poder al haber sabido inducir a más de doscientos millones de personas para que se coordinaran, física y mentalmente, en un espíritu de armonía para alcanzar un propósito definido.

En resumen, Gandhi logró un verdadero milagro, pues eso es lo que sucede cuando se consigue que doscientos millones de personas se vean inducidas -no forzadas a cooperar en un espíritu de armonía. Si usted duda de que eso sea un milagro, intente inducir a dos personas, sean las que fueren, a que cooperen en un espíritu de armonía durante cualquier período de tiempo prolongado.

Toda persona que dirige una empresa sabe muy bien lo difícil que resulta que los empleados trabajen juntos en un espíritu parecido, aunque sólo sea remotamente, a la armonía.

La lista de las fuentes principales de las que se puede obtener poder está encabezada, como ya hemos visto, por la Inteligencia Infinita. Cuando dos o más personas se coordinan en un espíritu de armonía, y trabajan juntas para alcanzar un objetivo definido, se sitúan a sí mismas, por medio de esa alianza, en posición de absorber poder directamente de la gran reserva universal de la Inteligencia Infinita. Se trata de la mayor fuente de poder que existe. Es la fuente hacia la que el genio y todos los grandes líderes se vuelve (tanto si ellos son conscientes de ese hecho, como si no).

Las otras dos grandes fuentes de las que es posible obtener el conocimiento, necesario para la acumulación de poder, no son ni más ni menos fiables que los cinco sentidos del hombre. Y todos sabemos que los sentidos no siempre son fiables.

En capítulos posteriores se describirán adecuadamente los métodos mediante los que se puede contactar con mayor facilidad con la Inteligencia Infinita.

Éste no es ningún curso de religión. Ninguno de los principios fundamentales descritos en este libro debería interpretarse como algo que tiene la intención de interferir con los hábitos religiosos de cualquier persona, ya sea de forma directa o indirecta. Este libro tiene el exclusivo propósito de instruir al lector acerca de cómo transformar el propósito definido del deseo de obtener dinero en su equivalente monetario.

Lea, píense y medite a medida que vaya leyendo. El tema no tardará en desplegarse ante usted en su conjunto, y entonces podrá ver con la necesaria perspectiva. Lo que está viendo ahora son los detalles de cada uno de los capítulos individuales.

EL PODER DE LAS EMOCIONES POSITIVAS

El dinero es tímido y elusivo. Tiene que ser procurado y obtenido por métodos no muy distintos a los que emplea una persona enamorada y decidida, que persigue a la pareja de sus sueños. Coincidiendo con ello, el poder utilizado en el acto de «cortejar» al dinero no se diferencia en mucho del que se utiliza para cortejar a una mujer. Para que ese poder se utilice con éxito en la obtención del dinero, debe ser mezclado con la fe.

Debe ser mezclado con el deseo. Debe ser mezclado con la perseverancia. Debe ser aplicado mediante un plan, y ese plan debe ser puesto en acción.

Cuando el dinero aparece en grandes cantidades, fluye hacia aquel que lo acumula con la misma facilidad con que el agua fluye hacia abajo. Existe una gran corriente invisible de poder que puede compararse con la de un río, excepto que una parte fluye en una dirección, y se lleva consigo a todos los que se encuentran en ese lado de la corriente, en dirección a la riqueza; y la otra lo hace en la dirección opuesta, y se lleva hacia la miseria y la pobreza a todos los que no logran salir de ella.

Todo aquel que haya acumulado una gran fortuna ha reconocido la existencia de esta corriente de la vida.

Consiste en un proceso de pensamiento. Las emociones positivas del pensamiento forman el lado de la corriente que le lleva a uno hacia la fortuna. Las emociones negativas forman el lado de la corriente que le lleva a uno hacia la pobreza.

Esto contiene un pensamiento de una gran importancia para toda aquella persona que esté siguiendo este libro con el propósito de acumular una fortuna.

Si se encuentra usted en el lado de la corriente de poder que conduce a la pobreza, esto puede servirle como una especie de remo, mediante el cual impulsarse a sí mismo hacia el otro lado de la corriente. Pero sólo le servirá mediante la aplicación y el uso. La simple lectura y juicio sobre lo que lee, ya sea en un sentido o en otro, no le beneficiará en nada.

La pobreza y la riqueza suelen cambiar de lugar. Cuando la riqueza ocupa el lugar de la pobreza, el cambio se produce a través de planes bien concebidos y cuidadosamente ejecutados. La pobreza, en cambio, no necesita de plan alguno. No necesita que la ayuden, porque es enérgica y ruda. En cambio, la riqueza es reservada y tímida, y, por lo tanto, tiene que ser «atraída».

LA FELICIDAD SE ENCUENTRA EN HACER, NO SÓLO EN POSEER